



Semanario republicano, órgano provincial del Partido Radical.

DIRECCIÓN, REDACCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN:
PLATA, 7
(CENTRO REPUBLICANO)
Teléfonos:
Dirección, 454 :: Administración, 360
:: Redacción, 363 ::
Un mes, 50 céntimos
Número suelto, 15 céntimos

Un gobernante

Las consecuencias del resultado de las elecciones del día 3 no se han hecho esperar. El Gobierno Azaña ha caído envuelto en el polvo de la derrota. La opinión republicana, sanamente republicana, que sacrifica los intereses de partido en aras del régimen, espera confiada. Un caudillo de limpio historial y honradas convicciones, se ha puesto frente a la gobernación del Estado. Un gobernante inédito va a regir con rumbo nuevo la nave del país. Los que aman la democracia en sus esencias más puras, los que anhelan una época de justicia sin privilegios personales ni de clase, los que ansian días de pacificación espiritual basada en la igualdad ante la ley, confían en el hombre que preside el actual Gobierno.

El jefe del Partido Radical, el político más discutido y más calumniado, el político que ha desencadenado las más fuertes pasiones, el que ha paladeado las mayores amarguras, el que en el áspero camino de la política encontró solamente espinas, siendo las más punzantes aquellas que sembraron sus afines, llega al Poder con un caudal de experiencia difícil de superar. Esa experiencia adquirida en una intensa vida de luchas nunca interrumpida, su por nadie desmentido amor a las instituciones republicanas, su clarividencia, su talento, sus dotes todas de hombre de gobierno, ha de ponerlas al servicio de la causa por la que tanto peleó. En esas cualidades del republicano más republicano confía el pueblo español.

España necesita ser gobernada, es decir, que el imperio de la ley se extienda por todos los ámbitos sin odiosos privilegios, que la justicia no deje de ser justicia para convertirse en instrumento vil de persecución, que las actividades nacionales puedan desarrollarse con plena normalidad basada en la confianza que inspiren sus gobernantes. España quiere saber a donde se la conduce, quiere ver en el horizonte de su porvenir los rayos luminosos que alumbrarán el 14 de Abril, no los negros nubarrones del pesimismo; España quiere ser republicana como lo demostró en aquel plebiscito que fueron las elecciones municipales de 1931; quiere ser republicana y hasta ahora no ha podido ver satisfecho ese anhelo.

A este hombre que dió su vida toda en holocausto de su ideal le estaba reservada la gloria de hacer a España republicana, porque Lerroux republicanizará a España. Sin prisas, desmintiendo constantemente a sus enemigos, que le suponían apetencias inconfesables, esperaba tranquilo que la opinión en su día le impulsara a la cumbre del Poder. Ya en ella demostrará su amor a la Patria y a la República. Los mastines seguirán

ladrando, la envidia lanzará sus dardos ponzoñosos, la impotencia iniciará nueva campaña difamatoria, pero este hombre que ha forjado su espíritu en el yunque de las injusticias, impertérrito, seguirá el camino que le trace su patriotismo.

Los inadaptados, los que sienten ceguera espiritual, los amargados o envidiosos, se sentirán decepcionados, se equivocarán los que piensan que el jefe del Partido Radical, impulsado por el desquite, perseguirá a los partidos de clase que tanto le combatieron. El nuevo gobernante, que ha bebido en las fuentes más puramente democráticas, que ha cimentado su fama en luchas formidables contra los privilegios, que ha sentido saturada su frente por el aura popular, no puede perseguir a los que ansian mejoras justas. El pecho de Lerroux se abrirá a todas las aspiraciones que se desenvuelvan dentro de la órbita legal, a todas aquellas iniciativas, por muy avanzadas que sean, si van impulsadas por vías de evolución. Lerroux no perseguirá a nadie, iniciará cauces legales que permitan el logro de las ideas. Hombre de su tiempo no pondrá un dique a las corrientes socializadoras que agitan al mundo; les abrirá el camino de la ley.

Se equivocan los que piensan que el caudillo radical, inclinándose a la derecha, llenará los viejos odres de rancias esencias. Las leyes republicanas serán inexorablemente cumplidas. España en manos de Lerroux, será republicana y democrática. Una larga vida de luchas en pos de un ideal, una larga vida sin claudicaciones ni desmayos, consagrada a la República, al final de la carrera, cuando los anhelos se ven convertidos en realidad, no puede verse manchada por la apostasía. Nadie tiene razón al suponer que Lerroux retrocederá en su camino. No hay ningún hecho que abone tal suposición. Lerroux es el ejemplo vivo del político intachable, consecuente con la idea, fiel a sus compromisos y el hombre que más se ha sacrificado por la causa que defendió. En los albores del régimen republicano, cuando las ilusiones quedaban cumplidas, también fue víctima de injusticias y sobreponiéndose al dolor se sacrificaba nuevamente, que nada supone el sacrificio de un hombre ante el triunfo de la idea.

La España sana, la España que aspira a desenvolver sus energías en un régimen de justicia, sin sectarismo y sin odios, la España que siente vibrar su alma a impulsos patrióticos, anhelosa, aguarda la labor de este gobernante. Porque Lerroux será esto: un gobernante, que es lo mismo que decir acumulación en un hombre de cualidades excelsas para bien de un país.

Emilio Merino.



D. Manuel Asensi Maestre, nuevamente designado gobernador civil de nuestra provincia

¡Cualquiera entiende a este hombre! Tras de sus últimas luchas, de todos conocidas, ahora se sale con esas.

Nada, nada. Se trata de un equilibrista que quiere quedar bien con todos, y ello, en vez de favorecerle, le desprestigia políticamente.

Parece que el nuevo Gobierno será objeto de una violenta hostilidad en cuanto haga acto de presencia en el Parlamento. Mejor que mejor. Así le darán ocasión a Lerroux de extender la licencia definitiva a todos, que es lo que está haciendo falta. Y una vez celebradas nuevas elecciones, ya hablaremos.

La minoría agraria del Parlamento ha dado una nota a la Prensa. Dicen que para ellos ha sido un desencanto la solución dada a la crisis.

Eso lo sabían hasta en Belchite. El encanto para los agrarios hubiera consistido en que se les hubiera encargado a ellos de formar Gobierno.

El número de tontos es interminable.

También el Sr. Maura se halla indignadísimo ante la solución dada a la crisis. Anuncia que combatirá al Gobierno.

Lo preveíamos. Para el señor Maura, toda combinación que se haga adolecerá de defectos si en ella no entra él.

¡Qué impaciencia la de este hombre! Claro es que si se tienen en cuenta las ilusiones que abrigaba respecto a su probable entrada en un Gobierno Lerroux, la indignación del Sr. Maura está justificada.

¡A otra vez será!

Gregorio.

ANTONIO LILLO MACÍAS
AGENTE DE NEGOCIOS
HABILITADO DE CLASES PASIVAS
TOLEDO

EL NUEVO GOBERNADOR

El Sr. Asensi Maestre ha tomado posesión del cargo.

El ministro de la Gobernación ha tenido el acierto de designar como gobernador de Toledo a D. Manuel Asensi Maestre. Inútil tarea constituiría el hacer su presentación, puesto que siendo tan poco el tiempo transcurrido desde su anterior etapa, todos recuerdan de su gestión.

El dejar de participar del Poder el Partido Radical, fué un grave inconveniente para que el Sr. Asensi Maestre continuara por más tiempo al frente del Gobierno civil de Toledo. Los socialistas, árbitros de la situación, pudieron gestionar con éxito su dimi-

sión, pero desplazados ellos ahora, es circunstancia que permitirá al Sr. Asensi Maestre desenvolver su gestión con independencia absoluta, sin más obligación que la de servir a la provincia y no los designios de un partido por demás contrario a la República, en cuanto ésta no les satisficase en sus apetitos insaciables.

La noticia de su designación ha causado satisfacción general en la capital y en los pueblos, pues en todas partes saben del carácter afable y cariñoso del Sr. Asensi, aparte de sus excepcionales condiciones de hombre enérgico cuando las circunstancias lo requieren.

A su llegada el miércoles, fué recibido por buen número de correligionarios y amigos que no quisieron demorar su afectuoso saludo de bienvenida para con el Sr. Asensi.

También nosotros, desde estas columnas, le saludamos afectuosamente, deseándole grandes aciertos en el importante cargo que por segunda vez desempeña.

TUBOS DE CEMENTO
Todas las medidas

CASA LÓPEZ
Teléfono 213

LA CÉLEBRE COMISIÓN GESTORA

SI NO SE VAN,
QUE LOS ECHEN

En algunas capitales de España, en aquellas que las Comisiones Gestoras provinciales estaban compuestas por hombres de alguna sensibilidad política, no se ha hecho precisa la menor indicación. Espontánea e inmediatamente han dimitido, cumpliendo así un natural deber de ética, y evitándose la violenta situación que les crearía el ser echados si hicieran motivos para ello.

En Toledo no ha ocurrido así. Y eso que la Comisión Gestora que en mala hora nos legaron, celebraba sus sesiones mismamente en los días que quedaba definitivamente resuelta la crisis ministerial. No nos extraña ni a nadie extrañará el hecho, por cuanto bien sabe todo el mundo la cara de piedra berroqueña que caracteriza a los señores

que la componen. Su reconocido valor posiblemente les ha hecho concebir esperanzas, admitiendo la absurda posibilidad de que las cosas transcurran como si nada hubiera ocurrido, y que los nuevos gobernantes depositaran también su confianza en quienes gozaron de la de los anteriores. Semejante absurdo sólo cabe en la mente de Fiscer y comparsas.

Si en lugar de la cuadrilla que rigió los destinos de la provincia, nos hubiéramos encontrado ante hombres de sentimientos, republicanos solventes enemigos de las inmundicias y lo suficientemente cautos para no dejarse conducir por la mano tenebrosa de un refinado chantagista, nada tendríamos que oponer. Que continuaran los mismos no constituiría problema y por nuestra parte nada habríamos de decir aun cuando ninguno formara en nuestro partido.

Pero no merecen la menor consideración quienes encubrieron la ilicitud y la inmoralidad; quienes siguieron una política de escandaloso despilfarro, en tanto los desgraciados enfermos eran lanzados a la calle so pretexto de que era preciso introducir economías; quienes consienten que, tras una etapa de existencia feliz para los acogidos en el Colegio General, convierten en un presidio este establecimiento benéfico, con su consiguiente gafe inmundicia, precursora de graves trastornos en el organismo del desventurado.

El cambio de Gobierno ha de repercutir necesariamente en estos organismos, sobre todo en los que estuvieron mal dirigidos y se distinguieron por su política no sólo de errores, sino de inmoralidades. La Diputación de Toledo se halla en este caso, y la adecuada resolución no se hará esperar, pues que es preciso acabar con el constante escándalo en que esta Corporación se desahorra.

Y si Fiscer y su reata no se marchan voluntariamente, el echarlos es trámite obligado.

Así lo espera Toledo y su provincia.

MUEBLES sólidos, artísticos,
de buen gusto.

PALOMINO

Creación continua de nuevos modelos.

Fábrica: Trinidad, 5. Toledo.

PUGILATO

La manera de salir del Poder los socialistas no ha sido todo lo correcta que la educación y buenas costumbres imponen.

No han sabido disimular la rabia y el despecho que el desenche les ha producido, y desde el primer momento hicieron ostensible su contrariedad con frases de mal gusto para quien en aquellos difíciles momentos daba solución al pleito político, con anatemas y amenazas que ya a nadie asustan y con resoluciones ridículas que no llevarán a efecto porque, aun cuando no en la intensidad que hasta la fecha, todavía les queda algo que perder.

¡Qué elegancia espiritual la de los socialistas! Con políticos de esta naturaleza no se va a ninguna parte. ¡Así marchaba España!

El Sr. Bugeda, uno de los socialistas más favorecidos en la orgía ministerial, ha dicho que ahora hay que empezar a prepararse para hacer la revolución.

¡Qué humorista es el Sr. Bugeda! Para revolución la que se va a armar en su estómago, cuya capacidad es extraordinaria y ya se había hecho a las cosas buenas.

Uno de los acuerdos de los socialistas ha sido el desligarse de los partidos republicanos que hasta ahora les apoyaron.

Ahora se darán perfecta cuenta los incautos del radicalismo y de Acción Republicana del papelito que han estado representando. No les está mal empleado.

El Sr. Gordón Ordás aconsejó al Presidente de la República la formación de un Gobierno de izquierdas, considerando conveniente la colaboración socialista y necesaria la colaboración radical.

HORARIO POLITICO

Llegó su hora, y el Partido Republicano Radical fué exaltado al Poder. No hay que decir cómo es de sincero y de hondo y de amplio el júbilo que nos produce esa exaltación.

Podríamos extender nuestras banderas y decir al viento, con acentos tricolores, esa alegría triunfal. Nada más legítimo que expresar la satisfacción de una esperanza lograda, de una ilusión encarnada en realidad. Pero, fieles a nuestra conducta de siempre, no queremos herir los oídos de nuestros adversarios vencidos, con ninguna estridencia, ni azotar su rostro con ninguna imprecación.

Rudísimo fué el calvario que, especialmente en los pueblos, sufrieron las gentes de nuestros comités. No encontraban amparo en las autoridades, ni la justicia que pedían, en las alturas.

Los dictadorzuelos socialistas, asalariados de las Casas del Pueblo, volcaron sobre nuestros correligionarios el rencor más agudo, adoptaron como norma el atropello más cruel. No podían vivir, no se atrevían a protestar.

Pero, el pueblo español, es generoso y noble. Olvida el mal recibido para entregarse con alegría al bien logrado.

Además el Partido Radical, por ser partido serio, no ha de buscar el nivel del adversario; ha de elevarse por encima de él y desde lo alto, dar la gran lección cívica de la tolerancia y del perdón.

Vengarse, aun pudiendo, es de espíritus sin alas, es de almas esclavas del rencor. Pero, ¿vengarse de quién? ¿De esas muchedumbres campesinas que siguen, inconscientes, al pastor más audaz? ¿Vengarse de esos hombres, fundamentalmente buenos, donde la maldad es circunstancia; es adjetivo, y la incultura cadena de su libertad?

Por eso recomendamos a los correligionarios, que honren al ideal, no delatando, no persiguiendo, sino dando la gran lección de la tolerancia y del olvido de las ofensas, en esta hora de alegría triunfal.

Y a trabajar para que la República borre diferencias, apague rencores, y haga felices a los ciudadanos que la sepan comprender y la quieran amar.

Segunda caída y para siempre

Algunos que se llaman políticos han hecho del arte de gobernar una granjería inmoral en un mercado vergonzoso.

La salvaguardia del orden, de la producción, del progreso y de la felicidad social, entran en nueva era por haber cesado afortunadamente en los cargos gubernamentales los que se creían bienhechores e imprescindibles.

Bien caídos están los que, creyéndose políticos, han hecho durante su estancia en el Poder una feria inmoral y un mercado vergonzoso.

Todos llegaron a su fin, para suerte de España, que redimida de la esclavitud en que vivió por los desatinos de la negada inteligencia de los caídos, hoy los españoles vislumbran sus lógicas soluciones en un optimismo alentador impulsado por la floración de hondos deberes que hay que cumplir.

La caída de ahora no fué como la primera; pues... en ésta quedó demostrado el triunfo de la ignorancia, el fracaso, la confirmación de lo absurdo en la vida y en la Hacienda, la emoción del mandar y la importancia del vivir en la agitación política, más bien de ambiciones que de ideas, que fueron vistas desde el primer momento que subieron al Poder los caídos.

Ellos hundieron muchos valores, que la nueva razón política encontrará la forma de salvarlos de los errores y fracasos, por ser ley de la civilización y éxito de la libertad, de la justicia y de la fraternidad, que como ley radical, los republicanos consideramos el florón más brillante de la actividad ciudadana y férrea garantía del orden.

Los caídos fueron una amalgama política difícil de entenderse como elementos de distinta naturaleza. Los unos, codiciosos, egoístas e in-expertos socialistas. Los otros, republicanos de adaptación, que a través de liberalismo, su ideal ostentó una finalidad definida, moldeada a los intereses particulares.

Unos y otros, encauados en el Poder de una República imaginada y gobernada por los caídos, se mecieron en la utópica cuna del fracaso irremediable de todo ideal político; mientras que España, sufriendo tanto desbarajuste, tanta venganza de agravios pequeños, desmedida manipulación de empleos, ruina de la Hacienda y de capitales particulares, monopolios, encarcelamientos, huelgas, revoluciones, desprestigios de toda acción política